



Marta Negre

S./T. (2003). **Recorridos** (2004-2005). **Premier Classe** (2005).

Qué vemos

Esta propuesta está integrada por tres conjuntos de fotografías seriadas, cuya seriación hace que funcionen de manera cinematográfica. Son obras que absorben los artificios de la cinematografía, recogen “un trozo de tiempo” como medio para crear escenarios o espacios de representación híbridos y altamente seductores, desprovistos de sucesos y de argumento explícito, y que se muestran a sí mismos como “lugares” en los que el acontecimiento permanece como dejado a un lado, invisible y expectante.

Qué sentimos

Sentimos una particular sensación de extrañeza, producida por unos espacios anodinos, sin identidad reconocible, abandonados y sin carácter, enrarecidos, en los que no se da valor a la escena en sí misma, sino a la importancia de estos lugares tan “diferentes” como soporte de acontecimientos que nos vemos impelidos a imaginar, ya que no los percibimos efectivamente en las fotos, pareciéndonos siempre que aquí tiene más importancia lo que está a punto de ocurrir que lo que realmente tenemos a la vista. Ante estos espacios o “ambientes”, tan ambivalentes y llenos de seducción, el espectador –cada espectador– se siente asimismo empujado a hacer su propia lectura, una lectura sólo suya de las tensiones que aquí se insinúan, rellenando a su manera estas escenas con sus propios relatos, dramas y temores. Como espectadores, nos sentimos como

atrapados en las redes de estos interesantes “momentos filmicos”, y deseamos dar “un” sentido –que ha de ser único y personal– a estas intrigantes secuencias de imágenes.

De qué podía estar hablando

La artista nos está comunicando su concepción de la fotografía actual, la cual, en los últimos años, se ha convertido en un instrumento simulador de realidades, instrumento que puede ser profunda y variadamente manipulado, a pesar de su aparente capacidad de presentarse como documento veraz de cuanto nos rodea. En efecto, en las últimas décadas, la cámara fotográfica y las imágenes que produce se han determinado como vehículo de alteración o de creación de “segundas realidades”, de realidades ficticias, inventadas, que nada tienen que ver con la foto documental clásica ni con sus funciones de registro. Estas series de Marta Negre también nos están hablando de que sus imágenes se sitúan en un lugar intermedio o “fundido” entre la mirada de la fotografía (con su sensación de realidad), la representación pictórica (con sus escenificaciones más o menos inventivas de las realidades próximas) y los criterios informativos y expresivos de la cinematografía (cuyos artificios posibilitan una peculiar ilusión de realidad fluida, fluyente). Éste puede ser el sentido medular de estas paradigmáticas e indescifrables series, en las que las fotografías pueden relevar con absoluta eficacia a los antiguos “cuadros de historia”.

Por qué plantea este tema

Creemos que por un principio de actualidad, pues en los últimos años –sobre todo desde que en 1991 se abatiera la Tormenta del Desierto sobre Bagdad, y culminara la Guerra del Golfo– hemos podido comprobar el proceso creciente y controlado de asepsia o esterilización que los medios de comunicación y las oficinas de poder han aplicado a las imágenes fotográficas y cinematográficas, para que resulten más “convenientes” que documentales, y más políticamente correctas que reales. Con estas imágenes se están “pintando” los cuadros de historia de nuestra época.

Por qué usa este medio

Entre otros motivos, por la fuerza especial que se desprende del hecho de combatir desde la práctica del arte la manipulación de imágenes con los mismos o semejantes medios que utilizan sus manipuladores. Pero asimismo, por la extraordinaria eficacia que la secuencia fotográfica y las imágenes en movimiento tienen actualmente para consignar una nueva conciencia acerca de la existencia de las voces tan diversas y las historias múltiples que se pueden establecer lícitamente desde la imagen fotográfica, videográfica y cinematográfica.

De dónde viene y qué normas rompe

Este tipo de fotografía utiliza recursos cinematográficos como las imágenes sobrepuestas, el fuera de campo o las sombras exageradas, para aproximar al espectador a ese interesante “momento fílmico” en que la narración desaparece y la escena se paraliza, provocando un abanico de sugerencias en nuestra mente. Al igual que en esos “momentos cinematográficos”, en las fotografías de Marta Negre la sustancia temática del suceso no ocurre ante nuestros ojos, sólo se da en nuestras mentes, donde se precipitan todo tipo de sensaciones, de suposiciones y de enredos. También emplea las fragmentaciones temporales como elemento clave de comunicación, dejando abierta la posible reconstrucción de historias “escondidas”, provocando una incertidumbre muy próxima a la del cine de suspense, y, sobre todo, alejando la obra y su narrativa del desenlace único y previsible, algo muy propio también del pensamiento cinematográfico de David Lynch.

Qué diría el experto de la obra

Para los expertos en la trayectoria de la fotografía, este arte, a partir de la década de 1990, ha logrado salvar la distancia hasta entonces existente entre la aprobación institucional que los museos conferían a la fotografía denominada “artística”, y la libertad creativa practicada por los fotógrafos de las estructuras alternativas. En consecuencia, en la fotografía actual se ha producido una recuperación tanto de la estética “artística” como de las tendencias conceptuales, y al mismo tiempo asistimos a actuaciones que responden tanto al impulso documental cuanto al propósito de desestimación de la imagen fotográfica como documento objetivo. Además, la fotografía se ha reafirmado como un medio polimorfo: fotografía en blanco y negro, cibachromes, imágenes digitales, etcétera.. Así, en palabras de Nancy Spector, “la década de los noventa fue testigo de una eclosión de la ficción fotográfica”, y en los comienzos de este nuevo milenio “la fotografía se ha convertido en el lenguaje corriente de hoy, algo que nunca pudieron conseguir la pintura o la escultura. Está por ver adónde nos llevará la euforia actual por la fotografía”.

J. M-M

Biografía

En 2001 Marta Negre se licenció en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, en la especialidad de Pintura. En 2002 obtuvo beca de investigación en l'École Supérieure de Beaux Arts de París. En 2003 obtuvo el diploma de Estudios Avanzados en el Bienio de Doctorado *Pintura en la era digital*, de la Universidad de

Barcelona. En 2004 asistió, con beca de investigación, al Departamento de Artes Plásticas de la Universidad de Rennes, Alta Bretaña. Asimismo, en 2004 ha inscrito en la citada Facultad de Bellas Artes de Barcelona su tesis doctoral sobre *La escenografía en la fotografía contemporánea. Creación de ficciones, creación de nuevas realidades*.